

El Dibujo, como enlace de varias asignaturas

Por LUIS ALEGRE NUÑEZ
(Catedrático de Dibujo)

Interesante
experiencia
didáctica en
el Instituto
"Isabel
la Católica"

HE creído siempre que entre las funciones específicas que la Cátedra de Dibujo tiene en los planes formativos de la Enseñanza Media, existía un apartado de alto interés educativo que estaba inexplorado en nuestros Institutos y que esta asignatura puede desarrollar con gran riqueza de medios expresivos.

A estos propósitos, que tratan de actualizar nuestras enseñanzas, llega este ensayo que recoge la Revista ENSEÑANZA MEDIA y que dedicado a Velázquez ha tenido lugar en el madrileño Instituto "Isabel la Católica", realizado por el Seminario Didáctico de la Cátedra de Dibujo, que ha creído cumplir en ello uno de sus principales cometidos, mostrándolo a la consideración de los compañeros como primer exponente de su entusiasta labor. El Profesor don Angel de Echenique; los Ayudantes becarios señorita Cabanellas, señor Valero y el Profesor Ayudante señor Eslava, han sido conmigo el equipo de los promotores de este conjunto dedicado con cariño a nuestras alumnas, con el beneplácito del Director del Centro.

Estas exposiciones, con grandes y expresivos rótulos, podían ser con un plan establecido de carácter periódico el punto de unión de varias asignaturas, que por temas, asuntos o grandes figuras, habien con claridad de las múltiples cosas que se estudian en el Instituto, y que en el maravilloso lenguaje de las formas y de los colores cobran un valor singular más sugestivo y amable, haciéndose eco de los acontecimientos culturales o científicos y recogiendo la palpitación de lo actual o la evocación de lo viejo.

Atendiendo a la formación de las generaciones de escolares, el Dibujo debe y puede desbordar los límites del aula y de sus propios programas, para tratar de infundir un clima colectivo de "buen gusto", un sentido sano de la estética de lo que nos rodea de un alto valor social, despertando el placer de lo bello en su matiz del Arte, que en definitiva es un exponente de la Cultura.

Tenemos que pensar que es necesario inculcar e imponer en el escolar el amor, la admiración y el respeto por la obra de arte, pues esa educación y familiaridad con ella le permitirá ver y crear belleza en las cosas más prosaicas y corrientes haciéndose la vida más amable y contribuyendo de manera definitiva a conservar el prestigio que España tiene en este campo y que por tradición y derecho le corresponde.



Dos aspectos de la Exposición en homenaje a Velázquez celebrada en el Instituto "Isabel la Católica", de Madrid, y con la que se ha iniciado una experiencia del mayor interés para el desarrollo didáctico del Dibujo

"SLOGANS" DIDACTICOS

1. Velázquez o la pintura por la pintura misma

"La belleza fue considerada desde Grecia como algo ideal e impersonal—lo más opuesto al retrato—. La Pintura italiana, triunfante en Europa a fuerza de buscar la belleza, estilizó las formas, dejando sin alma las cosas. Velázquez cambia la estética y busca en lo humano la esencia de la vida. El espectador encuentra en Velázquez lo más olvidado: la pintura por la pintura misma."



2. Velázquez y Cervantes, los españoles más universales

"Velázquez y Cervantes son los españoles más universales. Cuando estamos fuera de España y contemplamos un cuadro de Velázquez o leemos a Cervantes, gozamos en ello la más pura versión de la España ausente."

En fin, lo que esta Exposición didáctica concretamente se propuso, y no sé si logró, fue poner ante nuestros ojos, los diversos aspectos de la obra velazqueña, sintetizada en grandes cuadros sinópticos y sus ideas encerradas en frases concretas que nos dieran noticias claras. Todo ello en 14 paneles forrados de corcho por ambas caras, articulados entre sí y dispuestos a gusto según comprobamos en las fotografías.

En la parte externa de los mismos se narraban junto a estos pensamientos sobre la obra de Velázquez: Su cronología. La transición al naturalismo. La Pintura del XVII español. Los Maestros y discípulos de Velázquez. El significado de su personalidad universal y un mapa situando las obras de nuestro pintor en el mundo.

En el interior 18 fotografías y grabados del maestro español seleccionadas por su calidad, entre las que figuraban dos aguafuertes originales de Goya. Todos ellos enmarcados en grandes "passepartous" blancos, presididos en sus centros de una parte, por la cabeza de Inocencio X en detalle a su tamaño, grabada por Esteve Botey, y en el otro, una espléndida y monumental fotografía de la "Venus del espejo".

Su catálogo era el siguiente: Los "retratos ecuestres de Felipe III e Isabel de Borbón", grabados por Goya. El "Cristo" y la cabeza del "Papa Doria", grabadas por Esteve Botey. "Las Lanzas" y el "Autorretrato", grabadas por Bartolomé Maura. Fotos en tamaño natural de las cabezas del Rey Felipe IV, de Martínez Montañés, de El Primo y el Niño de Vallecas. Detalles de "Las Lanzas", y la Infanta del cuadro de "Las Meninas", y

reproducciones de "Las Hianderas", "Inocencio X", "Autorretrato" del Museo Capitolino de Roma, dibujo del "Cardenal Borja" y "Venus del espejo".

Todas las fotografías y grabados tenían al pie, junto a sus fichas respectivas, un pequeño comentario y la Exposición iniciaba su marcha con la siguiente presentación:

Queridas alumnas:

La Dirección de vuestro Instituto, por medio del Seminario Didáctico de la Cátedra de Dibujo, se hace eco de las celebraciones velazqueñas, reuniendo aquí unas fotografías y grabados que desea hacer vivir entre vosotras unos días en este Paraninfo, lugar de paso y verdadero corazón del Centro.

Con ello rinde un modesto, pero entusiasta homenaje a uno de los españoles más universales: don Diego de Silva Velázquez.

Varios carteles, a manera de "slogans" didácticos, figuraban en el exterior, alternando todos ellos sobre fondos naranja, ocre y azul, de tamaño 1 x 70. En caracteres de corcho pintado en relieve se leían frases como las que figuran en los recuadros transcritos en los márgenes de estas páginas.

Con objeto de dar noticia de la forma en que iban los comentarios al pie de las fotografías y grabados, copiamos como muestras los siguientes:

EL PAPA INOCENCIO X. — Roma. Galería Doria Pamphili, óleo sobre lienzo 1,40 x 1,20, pintado en 1650.—Fragmen-

3. La humilde y mera grandeza de sentirse hombre

"La pintura de caballete es un fruto exquisito y maduro de la civilización, no un ejercicio de adorno intrascendente. Después de tantas abstracciones y deformaciones ortopédicas, es hora de pensar, a través de Velázquez, en la necesidad de estimar la humildad y mera grandeza de poder sentirse hombre."



4. Lección del arte de Velázquez

"El arte de Velázquez dicta una provechosa lección a los improvisadores, a los talentos precoces y superficiales. La propia y constante insatisfacción, el desdén a los triunfos baratos y a una contentadiza vanidad. Velázquez lo aprendió a lo largo de toda su vida, exigente consigo mismo, sin valorar nunca su propia maestría."

5. El objeto tal como es

"Velázquez nos pone delante del objeto tal y como es; el pintor da su última pincelada y se va dejándonos con aquellos seres que él ha perpetuado.

Esta es la elegancia de Velázquez: su ausencia del cuadro; la de dejar las cosas en eterno diálogo con el espectador."



6. Reposo, orden, equilibrio, medida y profundidad

"En Velázquez encontramos, después de todos los ensayos de la pintura moderna deshumanizante, el reposo, el equilibrio, el orden, la medida y la profundidad humana."

to en reproducción grabada por Francisco Esteve Botey, sobre cobre al aguafuerte. Es un estudio de técnica y análisis prodigioso, que nos permite ver con delectación la pincelada velazqueña y esa fuerza expresiva que se asoma por los ojos de una cabeza llena de carácter y vida.

LA RENDICION DE BREDÁ. LAS LANZAS.—Madrid. Museo del Prado, óleo sobre lienzo 3,07 x 3,67; fue pintado para el Salón de Reinos en el Buen Retiro, terminándose el 28 de abril de 1635. Velázquez perpetúa en este escena, sucedida en el año 1625, a Ambrosio de Spínola, Marqués de Balbases, que rinde la plaza de Breda, recibiendo las llaves de Justino de Nassau, hermano de Mauricio de Orange. Es quizás el cuadro más popular de toda la Historia de la Pintura. En él triunfa la gran idea de Velázquez de eternizar el instante junto a la ocurrencia atrevida y audaz de acumular 28 verticales, que son otras tantas lanzas, las picas de los viejos Tercios de Flandes, obsesión de los españoles de entonces; lanzas que dan la quietud a una escena de tensión inquietísima.

LAS HILANDERAS.—Madrid. Museo del Prado; óleo sobre lienzo 2,20 x 2,80, fecha 1657.—Este cuadro es quizá la cima de la obra de Velázquez, donde no se individualiza nada. El personaje principal es la luz. Y por primera vez en el mundo se pinta un rayo de sol. La técnica llega a la mayor simplicidad y los objetos se descomponen en puros valores lumínicos. Este cuadro significa en la pintura el movimiento, la naturalidad y la vida.

RETRATO DEL ESCULTOR MARTINEZ MONTAÑES.—Museo del Prado; óleo sobre lienzo 1,09 x 0,87; fecha 1636-37. En el retrato del escultor Montañés, Velázquez pinta a otra artista con desenfado y valentía de ser comprendido en un cuadro inacabado. Esta obra debió de ser un gozo para Velázquez, que dialogaría con el famoso imaginero en la época que éste modeló la cabeza del Rey Felipe, que después, con el diseño de Velázquez, iría a Italia para que Pietro Tacca realizara en bronce la colosal estatua de la madrileña plaza de Oriente, estatua que junto al Coleonne de Venecia, al Gatamelatta de Padua y al Marco Aurelio de Roma, han de formar ese gran tute de caballos.

7. Tras el misterio de la vida, Dios

“Para Velázquez el mundo del arte estriba en transmitir la honda y única poesía de lo que es, la que deriva del fluir de la propia existencia, misterio tras el cual está Dios, que es quien nos ofrece tan soberano espectáculo, todo ello contemplado por el artista con la grave serenidad del que desea identificarse con su profundo destino.”

Con estos datos y los documentos gráficos que se acompañan, creemos haber recogido la noticia de cómo el Instituto “Isabel la Católica” celebró el tercer centenario de la muerte de Velázquez, primer pintor español, en la primavera recién estrenada de la Pascua Florida del presente curso escolar 1960-61.

“PREMIO DE LA RAZA 1960”

Por la Real Academia de Bellas Artes se ha convocado el XXVIII concurso anual para la concesión del Premio instituido a fin de coadyuvar al esplendor de la “Fiesta de la Raza” hispanoamericana. Consiste el Premio en una medalla y el título de correspondiente para el autor, español o hispanoamericano, del mejor trabajo, adecuadamente ilustrado con reproducciones gráficas, sobre un tema artístico, que en este año versará acerca de “La pintura española de los siglos XVI y XVII en Guatemala”. La admisión de trabajos, escritos en lengua española, que podrán ser publicados o inéditos, se efectuará en la Secretaría General de la mencionada Academia hasta las doce de la mañana del 30 de octubre del presente año.